

HERALDO DEL **campo**

SUPLEMENTO DE INFORMACIÓN AGROALIMENTARIA



La reunión de Zaragoza será la penúltima del proyecto europeo, después de tres años de trabajo. En la imagen, M^a José Velilla, con su ganado en Alfamén. FOTO: GRASS CEILING

ELLAS TOMAN LA PALABRA EN INNOVACIÓN AGRARIA

Las instalaciones del Ciheam Zaragoza acogerán los próximos días 8 y 9 de abril un 'Living Lab', un encuentro con ocho emprendedoras del ámbito agrícola y ganadero –dos de ellas aragonesas– dentro del proyecto europeo Grass Ceiling

Zaragoza será la capital de la innovación agraria por parte de las mujeres españolas en una semana. El Ciheam Zaragoza acogerá un 'Living Lab' en lo que es la recta final del proyecto europeo Grass Ceiling, que ha durado tres años. En el encuentro, emprendedoras del mundo agrícola y ganadero compartirán sus actividades de la mano de académicas y agentes especialistas en innovación e igual-

dad en el medio rural; debatirán sobre sus necesidades y se plantearán medidas de acción.

La organización académica, a cargo de la Universidad de Valladolid, eligió a ocho emprendedoras de Aragón, Castilla y León y Asturias. Cooperativas Agro-alimentarias de España, por su parte, se encarga de la parte técnica del 'Living Lab'. Ambas entidades son, junto con Ciheam Zaragoza, socias del proyecto.

C. DUPLÁ



INICIATIVAS
EL CITA LANZA UNA
CAMPAÑA DE
CONCIENCIACIÓN
SOBRE EL SECTOR
AGROALIMENTARIO PÁG. 5

GANADERÍA
UNA RAZA 100%
AUTÓCTONA CON
UN SELLO QUE ASÍ
LO CERTIFICA PÁG. 7

LA MUJER EN LA INNOVACIÓN AGRARIA

VIENE DE LA PORTADA

ELLAS TOMAN LA PALABRA EN INNOVACIÓN AGRARIA

Aunque tradicionalmente la mujer ha participado en las labores del campo, siempre ha jugado un papel en la sombra. Afortunadamente, cada vez son más las que en la actualidad toman la iniciativa y lideran sus propios proyectos. Con ello no solo se abren paso laboralmente, sino que ayudan a dotar de vida zonas despobladas y acaban resultando claves en el desarrollo del territorio.

Para darles voz, visibilidad y una ayuda que sigue siendo necesaria, arrancó el proyecto europeo Grass Ceiling hace tres años, en el que participan nueve países. Entre ellos se encuentra España, que ha organizado durante este tiempo ocho reuniones -'Living Lab'-. En esta ocasión, el escenario será el Instituto Agronómico del Mediterráneo de Zaragoza (Ciheam), entidad que forma parte del consorcio internacional del proyecto.

La reunión estará dirigida por cinco académicas de la Universidad de Valladolid, lideradas por la profesora Margarita Rico, junto con Carmen Martínez, técnica del departamento de Igualdad de Cooperativas Agro-alimentarias de España. Está previsto que también participen profesionales del Ministerio de Agricultura; de asociaciones sectoriales y expertos en innovación en el ámbito rural.

«El proyecto Grass Ceiling nos ofrece la posibilidad de abordar la realidad del mundo rural, y especialmente el caso español, desde una perspectiva de género en el ámbito agrario», expone Santiago Algora, project manager del proyecto en el Ciheam Zaragoza.

Entre los países participantes, el caso español tiene una singularidad frente al resto, como explica Algora, porque se ha centrado en iniciativas agroalimentarias lideradas por mujeres rurales del norte del país: «El 'Living Lab' busca la mejora de las condiciones para que ellas puedan gestionar sus respectivos modelos de emprendimiento y, además, para que su voz sea escuchada y teni-



Uno de los encuentros anteriores que se han celebrado del proyecto europeo. FOTO: GRASS CEILING



Explotación de secano en Jorcas que lidera Pilar Monferrer. En la imagen, su suegro y sus hijos. FOTO: MONFERRER

da en cuenta». De las ocho emprendedoras, dos son de Aragón: María José Velilla, ganadera en Alfamén (Zaragoza), y Pilar Monferrer, titular de una explotación familiar de secano en extensivo en Jorcas (Teruel).

Las conclusiones de las dife-

rentes reuniones celebradas por este grupo de mujeres se recogerán en un documento final que será trasladado a la Comisión Europea para que las instituciones conozcan de primera mano la realidad a la que se enfrentan en esos nueve países. Tras el en-

cuentro de abril solo quedará una reunión más, por lo que la de Zaragoza va a ser determinante para empezar a generar conclusiones y construir un marco en el que el grupo de trabajo español plantee sus propuestas.

«El resultado de esta reunión, junto con todo lo realizado desde que arrancó el proyecto, está claro: la brecha de género persiste cuando se habla de territorio rural y sector agrario. Las mujeres emprendedoras en áreas rurales enfrentan desventajas significativas, a pesar de que representan un importante papel debido a su formación cualificada, sus ideas innovadoras y su contribución al mantenimiento económico y social del entorno rural», afirma Santiago Algora. En su opinión, todavía queda mucho recorrido para que haya una igualdad plena entre mujeres y hombres en muy diversos aspectos, como el acceso a la propiedad de la tierra, por poner un

«EL PROYECTO PERMITE ABORDAR LA REALIDAD DEL MUNDO RURAL EN EL ÁMBITO AGRARIO DESDE UN PUNTO DE VISTA DE GÉNERO»

«SE SELECCIONARON EMPRENDEDORAS DE ARAGÓN, CASTILLA Y LEÓN Y ASTURIAS PORQUE SON SIMILARES SUS PROBLEMÁTICAS»

ejemplo, o en cuanto a conciliación familiar y profesional.

Aunque las mujeres que van a acudir a Zaragoza son ya emprendedoras consolidadas en su mayoría, el proyecto les ha mostrado nuevos caminos y nuevas herramientas para mejorar sus procesos de emprendimiento. «Está previsto que en este encuentro se aborden las principales medidas de apoyo que desde los diferentes estamentos públicos y privados habría que reforzar o reconducir para mejorar el bienestar de las mujeres del campo y conseguir una mayor incorporación de emprendedoras al sector agrario -reflexiona el técnico del Ciheam Zaragoza-. Seguro que se hablará de medidas de apoyo personal a las mujeres para derribar roles y estereotipos; de intervenciones vinculadas a la falta de servicios e infraestructuras rurales; de acciones concernientes al sector agrario de especial trascendencia para las mujeres; y de iniciativas dirigidas a la gobernanza y las actuales políticas agrarias».

La cara humana del proyecto

Dentro del proyecto existe una actividad que consiste en dar a conocer las caras que hay detrás de este modelo de emprendimiento. Precisamente de esta tarea se están ocupando desde el Instituto Agronómico del Mediterráneo. Para ello, un equipo aragonés se está desplazando a todos los países participantes para grabar las historias y experiencias de estas mujeres. Los primeros vídeos realizados ya se pueden ver en el canal de Youtube del proyecto y en sus redes sociales. El primero de todos, de hecho, lo protagonizó la aragonesa María José Velilla.

En el programa del encuentro está prevista una visita a la cooperativa Grupo Pastores, con el fin de reflejar, según dice Algora, que hay modelos asociativos y cooperativos que facilitan el desarrollo de propuestas de negocio y que, por lo tanto, el

INAGRO
consultores

Especialistas
en industrias
agroalimentarias
www.inagrohuesca.com

INGENIEROS PARA LA INDUSTRIA Y EL MUNDO RURAL

Avda. María Moliner, 16 - HUESCA - Tel.: 974 226 672
C/ Tarragona, 1 - VALDERROBRES - Tel.: 695 016 137



Industria cárnica

LA MUJER EN LA INNOVACIÓN AGRARIA

cooperativismo es un modelo organizativo y de gestión a tener en cuenta cuando quieres emprender. «Pero es que, además, Grupo Pastores ha incorporado a mujeres en sus puestos de decisión y las participantes en nuestro proyecto son mujeres que dirigen sus explotaciones si no solas, como mucho en colaboración con sus parejas o con algún familiar, pero trabajan casi en soledad en el día a día de sus explotaciones familiares», concluye.

La parte académica

La líder del proyecto en España, Margarita Rico, economista y profesora de la Escuela Técnica Superior de Ingenierías Agrarias de Palencia, explica que seleccionaron a mujeres de Castilla y León, Aragón y Asturias porque «son zonas rurales muy similares con problemas comunes, como la despoblación, el envejecimiento o la falta de servicios». Además, dentro de todo el sector primario optaron por elegir exclusivamente actividades agrícolas y ganaderas.

Desde que arrancó el estudio, se han reunido como mínimo tres veces al año, para analizar diferentes aspectos. «Los primeros encuentros eran algo más genéricos –relata Rico–. Por ejemplo, se discutió qué es para todos nosotros innovación. Porque lo primero en lo que se suele pensar es en tecnología, mecanización, inteligencia artificial... e innovación no significa solo eso, máxime cuando estamos hablando del medio rural. Innovación también es hacer cambios para mejorar una determinada situación y para adaptarse a las nuevas demandas, a los nuevos mercados, a los nuevos tiempos... en ocasiones, incluso, esa innovación puede ser una vuelta a lo tradicional».

En el 'Living Lab' de Zaragoza, ya en el tramo final del proyecto, está previsto trabajar en torno a qué medidas serían necesarias para enfrentar las principales barreras con las que se encuentran estas mujeres agricultoras y ganaderas en su día a día. «Para ello –dice esta economista–, se han planificado dinámicas de trabajo, entre las que destaca una en la que las participantes aportarán sus ideas sobre cuál sería la situación idónea para su desarrollo profesional y cómo podrían alcanzarlo».

C. DUPLÁ

«Este tipo de iniciativas resultan necesarias»

Ganadera en extensivo en Alfamén (Zaragoza), es un claro ejemplo de superación en el sector agroalimentario. María José Velilla ha resuelto a lo largo de su trayectoria de más de 27 años desafíos propios del entorno rural, donde la ganadería extensiva es un reto diario. Se trata de una de las dos emprendedoras aragonesas que participarán en el 'Living Lab' de Zaragoza. Aunque se define a sí misma como mucho mayor que el resto, de toda la vida se sabe que la experiencia es un grado. «Me hace ilusión ser la veterana», afirma.

María José produce carne de oveja Rasa Aragonesa con el sello de calidad y la denominación de origen Ternasco de Aragón. Además, es socia de la cooperativa Oviaragón-Pastores y vocal en Amcae –Asociación de Mujeres dentro de las



María José Velilla cuida con esmero y alegría su negocio. GRASS CEILING

Cooperativas Agro-Alimentarias de España–; entre otras labores de representatividad. «Si eres voluntariosa –dice– puedes hacer muchas cosas».

Su experiencia comenzó junto a su marido, sin que ninguno tuviera conocimientos previos so-

bre animales, pero con total disposición de aprender y luchar. En ese sentido, el apoyo familiar y el respaldo de la cooperativa han facilitado mucho su camino. «El trabajo en solitario es complicado y más aún siendo mujer, pero la maquinaria moderna ha alivia-

do muchas de las cargas físicas», comenta.

Retos comunes

Para María José, es importante que se lleven a cabo proyectos como el de Grass Ceiling, pues promueven la visibilidad de las mujeres en el sector agroalimentario. A través de esta iniciativa, además, ha tenido la oportunidad de conectarse con otras emprendedoras rurales, compartir experiencias y aprender de los retos comunes. «Resulta gratificante ver a jóvenes con tanta ilusión y motivación para seguir adelante, a pesar de las dificultades», asegura. Para ella, la clave está en garantizar la igualdad de oportunidades, sin importar el género, y luchar por el reconocimiento del trabajo en el campo. «Es un trabajo duro –reflexiona–, pero es lo que nos alimenta».

C. D. A.

«Creo en la agricultura y en el futuro rural»

Pilar Monferrer se considera una afortunada. Ella es la titular de una explotación familiar de secano en extensivo en la localidad turolense de Jorcas, con parte de los cultivos en manejo ecológico. En su caso, piensa que tuvo mucha suerte porque decidió seguir los pasos de sus suegros cuando estos se jubilaron. «En ese sentido, he tenido pocos desafíos porque la explotación ya me la encontré en marcha», asegura. Eso no le evita esforzarse por sacar adelante sus cultivos, que básicamente son cereal y oleaginosas: trigo, cebada, avena, triticale y girasol.

Su participación en el proyecto Grass Ceiling le ha servido sobre todo para escuchar las vivencias de otras compañeras agricultoras de diferentes partes de España. «Siempre es bueno conocer otras experiencias», asegura. Además, la iniciativa del 'Living



Pilar Monferrer, junto a su hijo en uno de sus campos de girasol.

Lab' la ve positiva para dar visibilidad al trabajo femenino en el campo, aunque ella, en los ocho años que lleva al frente de la explotación, no ha encontrado grandes dificultades. «Nadie me ha cerrado una puerta nunca», afirma.

Pilar, que durante la semana

vive en Teruel capital, tiene dos hijos, que se dedicarán a la agricultura «si quieren» cuando sean mayores, siempre que ello les haga felices. Pero antes, desea que se formen.

Desde hace tres años, por su parte, se encuentra certificada para cultivar en ecológico por-

que está concienciada con la sostenibilidad y quiere «aportar al campo productos naturales». No obstante, considera que los agricultores han de mantener un equilibrio económico, entre las ganancias que les aporta la cosecha y sus intereses propios sobre medio ambiente.

Las cooperativas, cruciales

Para ella, resulta imprescindible el papel que desarrollan las cooperativas: «Nosotros somos socios de Cereales Teruel y nos facilita muchísimo la vida, porque nos consiguen el abono, dejamos allí la cosecha para venderla, nos ayudan con todo el papeleo administrativo, con la PAC...».

Además, se siente agradecida de que la propusieran desde su cooperativa para formar parte del proyecto europeo Grass Ceiling porque cree «en la agricultura y en el futuro de los pueblos».

C. D. A.



En Riegos del Alto Aragón...
consumimos el agua que tú nos pides

